

## 2. Reflexiones

# Movilizaciones por la paz

Zulma G. Delgado Ríos

Las manifestaciones sociales por la paz adelantadas durante 2016 provocaron acciones y posicionamientos de diverso orden. De un lado, la firma de los acuerdos de paz entre el gobierno Santos con la guerrilla de la FARC-EP polarizó las opiniones de los ciudadanos y condujo al final de los diálogos con un plebiscito en el que ganó el “No” estar de acuerdo con los procesos de negociación<sup>5</sup>. De otro, convocaron a una amplia movilización social que logró una amplia solidaridad de actores y sectores sociales de todos los rincones del territorio, lo cual creó un ambiente de esperanza y situó a los negociadores y a los adversarios del proceso, en los términos de repensar y construir otras estrategias políticas para la concertación final.

En el escenario público y en medio de tensiones surgieron voces de apoyo y de crítica de manera simultánea. En todos los casos, son expresiones del cansancio de los actores y sectores sociales que han estado en medio de una guerra que no les pertenece. Las movilizaciones por la paz dan cuenta de cierta tendencia nacionalista en un país que crece políticamente al manifestar su preocupación por crear vínculos visibles en una sociedad que reclama una paz duradera, a pesar de sus detractores. Digamos que la paz, más allá de ser un recurso ideológico, pasó a convertirse en un asunto de politización de actores. “Este principio social de regulación de la conducta, fue parte de los procesos de la acción colectiva, ante lo cual, la ciudadanía se resiste al poder autoritario y se enfrenta a situaciones de carácter inter-subjetivo” (Joas y Knobel, 2004, p. 587, citados por Estrada, 2015).

---

5. Revisar la noticia de la *Revista Cien Días* sobre las Movilizaciones de oposición al gobierno. 2 de abril 2016, No. 87, Febrero – mayo 2016, p. 26.

## Voces que movilizan

La circulación de las noticias en los medios informativos es la principal fuente para dar cuenta de las movilizaciones sociales. Desde estas narrativas es posible reconocer las demandas de los diferentes sectores que hacen públicas sus voces de protesta. Como se muestran a continuación algunas expresiones:

“Porque el pueblo lo merece, los acuerdos permanecen, Colombia está en las calles, luchando por la paz. Por todo lo que nos une y contra todo lo que nos separa”. (*El Nuevo Siglo*, 21 de octubre de 2016)

“Si usted no sale el dos de abril a la calle, se dirá para usted mismo y para sus hijos: tuve la cobardía de no salir el dos de abril a caminar” (Londoño, citado por Lautaro, *Revista Cien Días No. 87*, 2016, p. 26).

“No se construye país sumergidos en el odio, en vez de pensar como enemigos, debemos juntos construir país” (*El Tiempo*, 7 de octubre de 2016).

“La agenda debe atender las preocupaciones de los votantes del No, ganadores en la consulta, al tiempo que respetar la voz de los igualmente numerosos votantes del Sí, que apoyaron un texto que no puede reevaluarse en su totalidad, y convocar a quienes no se pronunciaron en las urnas” (*El Tiempo*, 11 de octubre de 2016).

“Colombia somos todos, defendamos todos la vida”. “Paz y diálogos con nuestros pueblos hermanos”, se puede retomar el ejercicio crítico que le hacen a la negociación del gobierno con los guerrilleros y paramilitares, pero que no acuerda con las comunidades vulneradas por la violencia, como es el caso de la ley de tierras y expropiación de los campesinos por falta de títulos sobre las propiedades de las que fueron desplazados, según denuncia el Cinep, en su artículo “Zidres: porfía y resistencia” (Lautaro, 2016, p. 16)<sup>6</sup>.

6. “Por la cual se crean y se desarrollan las Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social, Zidres”. Su discusión, trámite y expedición, desde los tiempos de Lizarralde como ministro de agricultura en 2014 y de las comprobadas denuncias de acumulación irregular de baldíos por parte de grandes empresas y particulares fue un escenario más, en el que las organizaciones populares del campo expresaron su oposición a las políticas públicas sobre tierras y desarrollo rural planteadas desde el Gobierno central” (Lautaro, *Revista Cien Días No. 87*, 2016, p. 16).

En estas circunstancias, los maestros también participaron de las acciones públicas por una finalización negociada del conflicto con este grupo armado.

“Son tiempos de paz, nosotros queremos un mejor país, trabajamos para que Colombia sea mejor, construimos a diario y no descansaremos hasta que a la nación llegue la Paz, ahí será una mejor oportunidad para todos los maestros y por ende para nuestros alumnos que son la garantía de un mejor Colombia”: presidente de Fecode, Luis Grubert. (*ZOOM Informativo*, 22 de agosto de 2016)

La paz convocó a las comunidades educativas a realizar acciones públicas; maestros, estudiantes, padres y madres de familia participaron de los diversos repertorios convocados. El mensaje de los maestros del Huila es un buen ejemplo:

“Aquí estamos los educadores de todos los planteles públicos, dando el respaldo al voto de confianza por la paz y la reconstrucción de un nuevo país, además porque hemos sido los docentes también víctimas de este largo conflicto que ahora más que nunca se refrenda y que tenemos que impulsar”, dijo Beatriz Certuche, presidenta de la Asociación de Institutores Huilenses de Garzón.

“Queremos que los fusiles se silencien, no más muertes. Después de 50 años de guerra, con esperanza le

decimos Sí a la paz, pero con equidad social”, dijo Carlos Sánchez, docente. “Tengo muchas expectativas de la paz, queremos un futuro mejor para nuestros hijos, tranquilidad, educación. Sí estaría dispuesta a trabajar con un exguerrillero”: Martha Chala.

“Estamos dando un paso trascendental después de 52 años, es imposible que la gente se quede en casa. Estoy dispuesto a darles clases a los jóvenes que han vivido en la guerra”: Alberto Celis.

“El proceso de paz ha sido lo más acertado de Colombia, muchos creen que es una equivocación votar sí al plebiscito, pero es necesario para no seguir asesinandonos. Estoy dispuesto a recibir clases con un exguerrillero, tiene los mismos derechos”: Carlos Marín.

“Sí a la paz, este conflicto está desangrando al país, solo los grandes capitalistas se oponen, y nosotros queremos equidad social. Que haya un país libre y soberano”: Luis Hurtatiz.

“Después de 50 años de conflicto en Colombia, estamos en un momento indicado para que todos construyamos la paz. Quiero un país con oportunidades para todos, empezando por los campesinos”: Daniela Poloche.

“Silenciar los fusiles significa que todos los que estamos por el sí vamos a poner nuestro granito de arena por la paz que necesita el país, construir

justicia y equidad”: Humberto Cubillos. (*La Nación*, 27 de septiembre de 2016)

En el mismo sentido, “Los ocho colegios públicos de la localidad estamos diciendo **sí a la paz, sí a un proceso de construcción, de armonía, de convivencia pacífica en Colombia**. Es una forma de demostrar que la escuela, y con ella la educación, tiene la posibilidad de desarrollar alternativas para decirle al resto de la comunidad que podemos vivir en armonía”, destacó Hugo Florido, rector del colegio República Bolivariana de Venezuela”, señalada por la Secretaría de Educación Distrital (SED) como una iniciativa para promover los valores de la convivencia, que busca impulsar el marco de la cultura festiva como espacios alternativos de aprendizajes para la reconciliación en la escuela como territorio de paz (Secretaría de Educación Distrital, 6 de septiembre de 2016).

Las dinámicas de convocatoria por la paz, se hicieron visible cuando más de 150.000 maestros se movilizaron por el “sí” en el plebiscito.

“Vinimos a firmar la paz vinimos a trabajar cuanto haya que hacerlo para conseguir que firmemos los acuerdos y empecemos a construir la paz en Colombia, nos unimos a los esfuerzos que lidera el expresidente Gaviria y lo vamos a lograr”, afirmó el presidente de Fecode. (*El Tiempo*, 22 de agosto de 2016)

### La paz: desde un contenido visual de esperanza

Las imágenes y los actos simbólicos también suman a estos repertorios por la paz, con ello se hace alusión al contenido de publicaciones y manifestaciones sociales por la paz, a través de registros de prensa nacional, revistas especializadas y grupos virtuales donde circulan las imágenes referidas en el texto. A continuación podrá seguir algunos elementos visuales y conceptuales alrededor de la paz, desde la voz que se publican en los medios de información y el seguimiento al link de los documentos referenciados. La imagen a la que hacemos referencia, se encuentra publicada en el artículo *Los derechos de las víctimas en el acuerdo de la Habana (Cuba)* (*Revista cien días*, No. 88, junio – agosto, 2016. p. 15)<sup>7</sup>. La imagen 9, titulada Sin olvido, hace referencia a los actos simbólicos por la memoria, dentro de una postura concreta para escuchar a las víctimas de la guerra a través de la propuesta “Sin olvido”, se especifica que “no queremos personas enterradas en las montañas colombianas, ni muertos arrojados a los ríos” (...), “sigo buscando a mi hermano y queremos visibilizar a todas las víctimas de la guerra”, sostuvo Ana Zapata, en las marchas por la paz en la ciudad de Medellín, el 10 de julio de 2016 (*El Tiempo*, 7 de octubre de 2016). Según las fuentes consultadas, “un paso fundamental para la

7. [https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20160802.cien\\_dias\\_88.pdf](https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20160802.cien_dias_88.pdf). p. 15, fotografía Laura Contreras Vásquez.

paz es el reconocimiento de las personas que han sido victimizadas y de sus derechos, así como tomar medidas para que las futuras generaciones no pasen por lo mismo". (Ballesteros y Garavito, 2016, p. 10)

Estas contundentes peticiones de reparación sobre las víctimas, han construido un relato "por la vida, la paz y la justicia social", exigiendo un reconocimiento a las poblaciones, tal como se evidencia en el mural que registra la Revista cien días, en el artículo "Cese al fuego en perspectiva Civil" escrito por Fernando Sarmiento Santander<sup>8</sup>, las paredes de los recintos también se manifiestan a modo de grafitis con comunicados directos por la paz. El mensaje que se muestra en la imagen 10 titulada "cese al fuego bilateral", es parte de la organización comunitaria que pide respeto a la sociedad civil que queda en medio del fuego cruzado entre actores armados, buscando otras maneras de protección en los territorios.

En la imagen del grafiti titulada "cese al fuego bilateral" (imagen 10), se escribe el derecho a "la vida, la paz y la justicia" para dar continuidad al proceso de negociación entre las partes, defendiendo a las poblaciones más afectadas en medio del conflicto. Según el análisis de Fernando Sarmiento, "estos elementos implican directamente las preocupaciones en torno a la garantía de los Derechos Humanos", así como es pertinente

el análisis del componente técnico-militar, la seguridad de los combatientes en tránsito a la vida civil y la entrega del armamento de guerra (*Revista Cien Días* No. 88, 2016 p. 7).

Sin embargo, al hablar de los actores en el territorio, es importante contrastar en la imagen 11, nombrada "La negociación actual entre el Gobierno nacional y las FARC-EP" en donde hacen presencia los cuerpos políticos negociadores en contraste con la población civil, en el artículo "El delito político en el marco del proceso de paz" de Camilo Hernández Barreto<sup>9</sup>. Donde simbólicamente los cuerpos vestidos de blanco y portando la bandera de Colombia, reflejan los intereses del gobierno por el acuerdo de paz. En el artículo se pone en discusión el delito político sobre los actores armados de las FARC-EP, por ello es importante destacar en la imagen la relación directa entre dos actores claves en el proceso, señalándola voluntad del presidente Juan Manuel Santos, junto a la imagen de Rodrigo Londoño, excombatiente de las FARC; entre los dos, como mediador, se ubica Raúl Castro, presidente de Cuba. En esta imagen, la estrechez de la mano remite a un vínculo internacional de apoyo al proceso de paz. De hecho, la referencia explícita a salvaguardar el territorio colombiano del conflicto armado se realiza en contextos internacionales en donde la exposición social de los mismos actores en diálogo es protegida como parte de las negociaciones.

8. Revista Cien Días No. 88 (junio – agosto de 2016, p. 7) Fotografía de Laura Contreras. Recuperado de [https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20160802.cien\\_dias\\_88.pdf](https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20160802.cien_dias_88.pdf)

9. <https://www.cinep.org.co/publicaciones/es/producto/cien-dias-n-87-ciudadania-activa-paz-en-construccion/>

El enfrentamiento social que reveló el plebiscito, también dejó entrever claras posturas políticas sobre el proceso de paz, donde los enfrentamientos ideológicos, las posturas individuales y las amenazas a los actores en diálogo se cruzan en un proceso de reconstrucción de la identidad nacional.

En la imagen 12, titulada de acuerdo a la noticia “De rodillas, con anillo y flores, le pidieron a Uribe que se casara con la paz.” que se publicó en la prensa *El Espectador* (22 de agosto 2016) un estudiante de la Federación Nacional de Representantes Estudiantiles de Colombia le entrega un anillo y una rosa blanca al senador Uribe con la siguiente frase: “Dígale sí a la paz. Cásese con la paz”. El expresidente, por su parte, reconoce en el acto simbólico una forma de actuación teatral que puede apoyar las decisiones por el “sí” o por el “no” en el plebiscito.

Esta lectura de la paz a través de las imágenes de prensa y publicaciones críticas sobre el proceso de negociación, plantea una lectura formal de las imágenes y otra literal entre las noticias que analiza. De hecho, la imagen cuyo pie de foto dice: “*Se fortalece la protesta social para que la ciudadanía exija sus derechos*” (imagen 13) que se encuentra en el artículo “Negar la protesta social ya no es una opción” de Gisell Medina<sup>10</sup>, evidencia el rechazo a los opositores de los procesos de negociación, invitando a las movilizaciones sociales por la paz. A la vez que plantea

un conflicto nacional sobre los acuerdos incumplidos con diferentes sectores sociales. Los mensajes escritos que integra la imagen alude a la “Paz y diálogos con nuestros hermanos”, “Colombia somos todos, defendamos juntos la vida”, como una postura de la ciudadanía a favor del proceso negociador

A nivel simbólico, en la misma imagen antes mencionada, (imagen 13) la bandera blanca así como la bandera tricolor forman parte de una estrategia de cohesión al territorio, entre el nacionalismo y la paz, provocadores de cierta identidad colectiva que fortalecen los recursos simbólicos-culturales dentro de la acción social conjunta. Los códigos nacionalistas orientan la intención de los manifestantes de mantener el proceso de paz entre los negociadores presionando su realización por medio de las movilizaciones sociales. Al respecto se menciona en el artículo: “El Gobierno no podrá seguir haciendo oídos sordos a las peticiones de un conglomerado de actores que podrán hablar más duro en contra del modelo económico que el Gobierno no aceptó se incluyera en los diálogos, y de otros elementos que generan los problemas contra los que se protesta.” (*Revista Cien Días*, No. 87, p. 26)

El país se moviliza y el uso de repertorios y elementos simbólicos afirman esta decisión, tal como lo expone el periódico *El Nuevo Día*, del departamento del Tolima:

Los ciudadanos de Ibagué se dieron cita para observar de manera masiva los acuerdos de paz, firmados por el gobierno nacional y las FARC-EP, en

10. *Revista Cien Días*, No. 87 (febrero-mayo de 2016, p. 27).

actos simbólicos usando camisetas blancas, bombas, algunas bandas de colegios se celebraron la firma de los acuerdos que tuvieron lugar en la ciudad de Cartagena. (*El Nuevo Día*, 27 de septiembre de 2016)

Otro componente simbólico en las movilizaciones por la paz fue la “Marcha de las Flores”, desarrollada en varias capitales del país. La Organización Nacional Indígena – ONIC- tituló esta iniciativa con la frase “Gran Movilización: Para que la paz florezca, ¡Acuerdo ya!” (ONIC, 12 de octubre de 2016).

La movilización, que se denominó como la ‘Marcha de las Flores’, fue la segunda ocasión después del plebiscito para exigir ‘un acuerdo de paz ya’, como lo gritaron los miles de asistentes a la convocatoria hecha en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Manizales, Córdoba, Pasto y Bucaramanga. (*El Colombiano*, 12 octubre de 2016)

En la misma línea crítica, se adelantan acciones de corte cultural y reivindicativo por otras apuestas diferentes a los tradicionales repertorios, como se expresa en el periódico *El Heraldo*: “Víctimas, estudiantes y organizaciones sociales se manifestaron en silencio bajo la lluvia. El día 7 de octubre por medio de marchas, antorchas y actos culturales dieron a conocer su apoyo a los acuerdos de paz” (*El Heraldo*, 8 de octubre de 2016).

De igual manera, la Marcha del Silencio, realizada en Bogotá el 5 de octubre de

2016, resignificó la actitud ciudadana y la participación en la consulta del plebiscito por la paz (Las Dos Orillas, 5 de octubre de 2016). Dicha marcha fue descrita por la prensa: “Allí, vestidos con camisas blancas, las banderas y las frases en favor de la paz que se iban proyectando en el Palacio de Justicia, prendieron velas y se logró reflejar la tranquilidad y la paz del silencio” (*El Colombiano*, 12 de octubre de 2016).

Mientras que los estudiantes por redes sociales lograron movilizar siete puntos claves dentro de las exigencias por la paz, que se mencionan a continuación: **“las víctimas deben ser el centro de los acuerdos; el cese del fuego se debe mantener; acabar con la polarización, las mentiras y la manipulación que entorpece el proceso; bienvenidas la movilización deliberativa, las ideas y las propuestas; la ONU se queda y se cuida; la mesa de negociación sigue y escuchamos su voz, y que las propuestas sean un avance y no un retroceso de lo ya acordado”** (negrillas en el original). Con lo cual se destaca un mensaje especial sobre “la paz es un derecho”, incluyendo una dimensión desde el sentido de la participación cívica en la construcción de los acuerdos que sobre pasa la democracia representativa del voto (*El Tiempo*, 15 de octubre de 2016).

En Medellín, “los manifestantes realizaron un tejido simbólico con los nombres de las personas víctimas de la violencia, también llevaron globos blancos y camisetas blancas en conmemoración a la paz, esta marcha fue convocada por jóvenes univer-

sitarios de las universidades” (*El Tiempo*, 7 de octubre de 2016).

En Bogotá, la Secretaría de Educación Distrital reconoce la iniciativa #lapazesunanota, en la cual, los estudiantes y docentes del sector oficial apoyan los diálogos de paz del gobierno<sup>11</sup>. Y en otras referencias de los medios de comunicación se narra cuando los jóvenes dan botellas de agua a los manifestantes con mensajes de paz.

Sabíamos que los manifestantes llevarían dos horas caminando bajo el sol, que tenían rabia y, en lugar de oponernos, quisimos hacerles un atentado de paz, darles botellas de agua en la que cada uno de nosotros escribió un mensaje de reconciliación para que no solo calmaran su sed, sino también su espíritu. (*El Tiempo*, 2 de abril de 2016)

A partir de esta acción colectiva las demás movilizaciones no se hicieron esperar. La variedad de repertorios que esbozaron los estudiantes los sitúa como los actores movilizadores, logrando la confluencia de otros sectores sociales. Por ejemplo, en la Marcha

11. Se ubica la imagen 14, titulada igual a la iniciativa mediática “#lapazesunanota” como parte de los referentes simbólicos y comunicativos en los que el sector educativo participa activamente en situaciones políticas de corte nacional. (Secretaría de Educación, 25 de febrero de 2016). Recuperado de <https://www.sedbogota.edu.co/es/sitios-de-interes/nuestros-sitios/agencia-de-medios/noticias-institucionales/estudiantes-de-bogota-se-unieron-para-decir-lapazesunanota>

del Silencio del 5 de octubre acudieron distintos sectores sociales con velas, banderas y vestidos de blanco.

Dicho esfuerzo creativo se ve reflejado en la imagen nombrada como “Víctimas del conflicto” (imagen 15)<sup>12</sup> en cuya descripción se vinculan dos hechos paradójicos, entre quienes votaron por el “No” en el plebiscito y quienes salen a marchar acompañando a las víctimas del conflicto. En la imagen que se ha seleccionado se encuentra la siguiente inscripción: “Acostumbrados a las marchas, a caminar para pedir verdad y justicia, se hicieron sentir las víctimas del conflicto. Sus rostros dejaban una pregunta en el aire: **¿No es paradójico que el domingo haya ganado el No y que ayer saliera tanta gente marchando también por las víctimas?**” (negrillas del original).

Más adelante las frases transmiten el siguiente mensaje “¡Acuerdo ya!”, “Queremos la paz”, “Con la paz, ni un paso”, como forma de recoger algunas de las arengas que cantaron los jóvenes universitarios, los jóvenes y demás personas que atendieron a la convocatoria de estudiantes de más de 15 universidades y de población en general.

Los *estudiantes por la paz* se movilizaron buscando por este medio presionar y motivar con sus liderazgos, las imágenes

12. Cartel Urbano. (6 de octubre de 2016). Recuperado de <https://cartelurbano.com/historias/la-noche-en-la-que-el-silencio-fue-un-grito-de-paz>

16<sup>13</sup> y 17<sup>14</sup> pertenecen al informe visual que publica *Cartel Urbano*, donde la voz de los actores, de las víctimas, de los estudiantes por las circunstancias políticas que polarizaron al país, permiten reconocer diferentes actores sociales, comprometidos con los movimientos y organizaciones sociales, la opinión pública y sectores de la población civil que pedían reactivar las negociaciones de La Habana y mantener la búsqueda de la paz. Al respecto, la acción colectiva mediante expresión de mensajes para la paz, el uso de antorchas, velas e imágenes de las víctimas, así como de pañuelos atados a la boca con la palabra paz, permitían hacer un juego simbólico entre los cuerpos manifestantes y los cuerpos simbólicos por la paz. En esta perspectiva, un grupo de estudiantes de diferentes universidades realizaron otra intervención pedagógica a favor de la paz, “habíamos hecho pedagogía de los acuerdos en los buses. Cuando el ‘No’ ganó, lo primero que sentimos fue que Colombia se polarizaba aún más. Por

eso quisimos hacer un llamado urgente a la reconciliación nacional a través de la marcha”, explica Paula Salinas.

Así mismo, la imagen 16 que contiene la inscripción “Nosotros como artistas podemos encaminar el debate sobre la paz y proponer otro tipo de lenguajes que se alejen de la desinformación mediática”, que expresa Diego Carreño (*Cartel Urbano*, 6 octubre de 2016).

Estas expresiones lograron reactivar y posicionar las disputas políticas nacionales. Respecto a esto llama la atención la integración y participación de diferentes sectores sociales. En una reactivación del movimiento social que no está representado en partidos políticos, pero que comienza a integrar un sentido de organización y participación en las formas de manifestación social como maneras políticas de defender los derechos humanos y, sobre todo, para exigir de los gobernantes el derecho a vivir en una sociedad sin conflicto armado.

---

13. Cartel Urbano. (6 de octubre de 2016). Recuperado de: <https://cartelurbano.com/historias/la-noche-en-la-que-el-silencio-fue-un-grito-de-paz>

14. Cartel Urbano. (6 de octubre de 2016). Recuperado de <https://cartelurbano.com/historias/la-noche-en-la-que-el-silencio-fue-un-grito-de-paz>